

TOMAR PARTIDO POR LOS ÚLTIMOS

4 de Octubre de 2015

Evangelio según MARCOS 10,2-16

Se acercaron unos fariseos y con intención de tentarlo, le preguntaron si está permitido al marido repudiar a su mujer. Él les replicó:

-¿Qué os mandó Moisés?

Contestaron:

-Moisés permitió *repudiarla dándole un acta de divorcio*.

Jesús les dijo:

-Por lo obstinados que sois os dejó escrito Moisés ese mandamiento. Pero, desde el principio de la humanidad Dios *los hizo varón y hembra; por eso el hombre dejará a su padre y a su madre y serán los dos un solo ser; de modo que ya no son dos, sino un solo ser*. Luego lo que Dios ha unido, que no lo separe un hombre.

En la casa, los discípulos le preguntaron a su vez sobre lo mismo. Él les dijo:

- El que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

Le llevaban chiquillos para que los tocase, pero los discípulos se pusieron a regañarles. Al verlo Jesús, les dijo indignado:

- Dejad que los chiquillos se acerquen, no se lo impidáis, porque los que son como éstos tienen a Dios por rey. Os lo aseguro: quien no acoja el reino de Dios como un chiquillo, no entrará en él.

Y, abrazándolos, los bendecía imponiéndoles las manos

§ §

En el evangelio, los fariseos ponen a prueba a Jesús preguntándole qué pensaba sobre el divorcio y si era lícito repudiar a una mujer. Tanto en el judaísmo como en el mundo greco-romano, el repudio era algo muy corriente y estaba regulado por la ley. Si Jesús respondía que no era lícito, estaba contra la ley de Moisés. Por eso les devuelve la pregunta y les dice que la ley de Moisés es provisional y que ahora se han inaugurado los tiempos de la plenitud en los que la vida se construye desde un orden social nuevo, en el que el hombre y la mujer forman parte de la armonía y el equilibrio de la creación.

En su interpretación desautorizada no sólo las opiniones de los maestros de la ley que pensaban que a una mujer se le podía repudiar incluso por una cosa tan insignificante como dejar quemar la comida, sino incluso, relativizaba la misma motivación de la ley de Moisés. Además tiraba por tierra las pretensiones de superioridad de los fariseos, que despreciaban a la mujer, como despreciaban a los niños, a los pobres, a los enfermos, al pueblo. Nuevamente, al defender a la mujer, Jesús se ponía de parte de los rechazados, los marginados, los 'sin derechos'.



El segundo episodio de nuestro evangelio nos presenta un altercado de Jesús con sus discípulos porque ellos no permiten que los niños se le acerquen. Se interponen entre él y los más pequeños, frágiles y necesitados de aquella sociedad. Jesús se indigna. Son, precisamente, los pequeños, débiles e indefensos, los primeros que han de tener abierto el acceso a Jesús.

Es necesario que nuestra experiencia cristiana sea verdaderamente una realidad de acogida y de amor para todos aquellos que son excluidos por los sistemas injustos e inhumanos que imperan en el mundo. Nuestra tarea fundamental es incluir a todos aquellos que la sociedad ha desechado porque no se ajustan al modelo de ser humano que se han propuesto.

LA CIUDAD IDEAL

Vamos a soñar, por un momento, en la ciudad ideal, aquella en la que a todos nos gustaría vivir.

Sería de no demasiados habitantes, con el fin de que todos pudieran conocerse y relacionarse.

Sus plazas y edificios

estarían enmarcados en plena naturaleza viva, con espacios abiertos para el juego de los niños y lugares comunes para el intercambio y el ocio.

Sus gobernantes serían, ante todo, educadores en el diálogo y participación ciudadana y jamás se prestarían a la explotación de unos a otros.

Aunque existieran carruajes y embarcaciones, se reduciría su utilización a lo imprescindible comunitario.

Las armas de guerra, heredadas del pasado, se mostrarían en el museo de antigüedades en desuso.

La transparencia de la palabra dada sería el único juez y árbitro de los inevitables conflictos.

Serían dichosos sus habitantes, viviendo en austeridad y moderación, sin más anhelo de bienestar

que el de vivir en armonía con la Naturaleza propia y envolvente.

Sonreirían en la apacibilidad de sus sencillas moradas, siempre abiertas y acogedoras de otros en la intimidad familiar.

Sin necesidad de largos y costosos viajes, tendrían conciencia agradecida de pertenecer al vasto Universo.

Aguardarían la muerte como cumplimiento feliz de la vida y morirían dichosos por haber disfrutado en paz de este mundo.

Todos sus habitantes estarían traspasados de respeto a las fuentes del Ser y al misterio de los Orígenes.

Esa ciudad, ¿puede existir en este mundo?

Este mundo, ¿puede seguir existiendo sin esa ciudad?

Antonio López Baeza



VAMOS A ANDAR

Vamos a andar en verso y vida tintos levantando el recinto del pan y la verdad.

Vamos a andar matando el egoísmo para que por lo mismo reviva la amistad.

Vamos a andar hundiendo al poderoso alzando al perezoso sumando a los demás.

Vamos a andar con todas las banderas trenzadas de manera que no haya soledad.

Vamos a andar para llegar a la vida.

Silvio Rodríguez

PARA REFLEXIONAR

- Mis gestos, actitudes, conversaciones ¿respetan y promueven la dignidad de la mujer?
- ¿Me esfuerzo para que la igualdad entre hombres y mujeres sea una realidad en nuestra sociedad?